

CUENTO

TALLER DE NARRATIVA DEL PALACIO DE MINERIA
COORDINADO POR: VICENTE QUIRARTE

EL CORREO DEL AZAR

por Nedda Anhalt

Lunes 28 de noviembre de 1949.

Srita. Susana Vélez
Hotel Miramar
Guaymas, Sonora

Querida Su:

Unas líneas rápidas para saludarlos. Llegué bien a México, los tíos me fueron a buscar a la estación y me reconocieron enseguida por mi parecido a Luis. Tía Carmen se echó a llorar y me abrazó con mucho cariño. Durante el trayecto me acosaron con preguntas. El departamento es bonito, sólo que subir hasta el tercer piso, y yo cargando todos los regalos que mamá mandó, fue pesado. La cena de bienvenida estuvo de antología, de milagro no sucumbí de indigestión, por todo lo que empaqué.

Escribiré más adelante, para platicar más.

Tu hermano que te quiere

V.

Viernes 16 de diciembre de 1949.

Querida Su:

No te he escrito en estas dos semanas, porque no he parado desde que llegué. Los tíos son a todo dar. El tío Luis se parece un chorro a papá (calvo, bajito y relajiento), tía Carmen es alta, flaca y rebuena gente. No saben qué más hacer conmigo. Me llevaron a San Juan ¡hijo un mercado tan grande y dicen que hay otro mucho más grande . . . ! Querían que escogiera los camarones frescos, porque según ellos, allá en Guaymas yo estoy acostumbrado a lo bueno.

El domingo pasado hubo mole al estilo poblano, como le gustaba a Luis chico, y fuimos a comérselo en Xochimilco. El lugar es precioso, con los nombres de las chalupas hechos de flores.

Nos costó trabajo, pero conseguimos una llamada SUSANA. En la tarde me llevaron a los toros y por andar de baboso mirándolo todo, me resbalé de las escaleras y me dí tremendo sentón en la cola. Me dolió rete harto pero me aguanté. (No me gustaron los toros, prefiero la pesca).

Recién desempacado, pasaron a conocerme Alberto y Benito dos hermanos gemelos, íntimos de Luis chico. Según ellos, Luis y yo nos parecemos un chorro. Por mi parte, a ellos, no los veo tan parecidos. Me invitaron en la semana a ver El Abanico de Lady Windermere en el Real Cinema, pero tendrá que ser una noche en que salieran temprano de la tienda de abarrotes donde trabajan, (creo que su abuelo es el dueño).

Me han puesto en la recámara del primo y da a la avenida Amsterdam con su camellón lleno de árboles.

Me doy cuenta que nadie quiere hablar de Luis. Los tíos dejaron de ir a misa desde entonces, o sea, hace seis meses. Todo esto me lo cuenta Petra la sirvienta, que también me consiente mucho. Espero averiguar con ella más detalles, porque fuera de lo que sabemos por aquel cable sobre la apendicitis reventada o peritonitis, el resto son conjeturas. A ver si ya escribes. Ojalá ésta llegue antes de Navidad para felicitarlos.

V.

Jueves 22 de diciembre de 1949.

Querida Su:

Ayer estaba seguro de tener carta tuya, eres una descarada, ya voy para el mes de andar por acá y tú ni una pinche carta ¿qué pasa? Que mamá y papá no escriban, lo acepto, pues eso de estar de esclavos-administradores del hotel, es chamba de 25 horas ¿pero tú?

Por acá todo bien. La Petra se peleó con tía y se largó. Ahora tengo que tender la cama, sacudir muebles, cooperar siquiera a secar cubiertos, lo cual no me hace la menor gracia, pero ni modo, hay que ayudar ¿no? En las mañanas me voy con tío al laboratorio y la hago de mensajero. En las tardes acompaño a Alberto y Benito en la tienda y me gano así mis centavos. Con ellos ya fui tres veces al Waikiki y le disparo copas a una tipa simpática. Divertido, sí, pero nada como las espaldas que dábamos juntos en los cuartos del hotel ¿te acuerdas de las dos lesbianas? cuando se los platiqué a los hermanos, abrieron tamaños ojos figúrate que el pueblerino salido del mar, les cuente estas historias a ellos que se sienten tan ciudadanos

Tu hermano

V.

Viernes 23 a las 10 A.M.

Ya no me dió tiempo de echar la carta y te agrego esto en el laboratorio. Mañana los tíos hacen una cena íntima y después me dieron permiso para salir con los gemelos. Sin Petra, la tía está trabajando duro en la cocina.

Se me ha pasado comentarte que me acordé mucho de ti cuando en "El abanico . . ." ví a Jeanne Crain, ¡está preciosa! Pero no tanto como tú (en serio).

Tu hermano

V.

Martes 27 de diciembre de 1949.

Querida Su:

Mamá escribió contándome que todo anda bien por allá y que me extrañan, sobre todo "cierta persona". Eso no lo dudo, pero ya me hubiera gustado leerlo de tu puño y letra ¡Canalla! ¿cuándo piensas escribirme?

Por acá te contaré que limpiando los libros del primo, me impresionó su colección de novelas policiacas, la mayoría de Agatha Christie. Me leí "*La muerte de Roger Ackrovd*" y me apasionó. ¿Creerías que adiviné enseguida quien era el asesino? A ver si consigo mandarte el libro a Guaymas.

Tengo llave del departamento y permiso para llegar a la hora que sea, pero como el tío me espera en pijama acostado en el sofá de la sala hasta que regreso, me da vergüenza abusar. Total que esto es el paraíso —bueno casi— porque extraño el mar.

Ah, regresó Petra, la tía y ella se reconciliaron. Sabes que entre los "misterios" hallé dos cartas de enamorada, que le escribieron a Luis chico firmada por una tal "R". Se lo comenté a Petra y mejor no lo hubiera hecho, se puso como gata en celo, diciendo que "esa R es una puta" y no sé que más.

Te seguiré informando

V.

Viernes 30 de diciembre de 1949.

Su querida:

Al fin llegó tu carta, olía a sal y era como si el mar entrara otra vez a mi vida.

Si me vieras no me reconocerías, heredé todas las chamarras, sweaters, plumas y el reloj de Luis chico, los tíos insistiendo y yo apenadísimo— ¡pero qué te cuento! La que se metió en el baño so pretexto de llevarme la ropa limpia fue Petra, del puro susto de verla adentro por poco me resbalo en la tina, pero la muy canija traía su plan hecho, y consiguió lo que quería, ahí mismo en el baño. De pensar en que la tía nos pudiese pillar, me vine en un santiamén, del puro pánico que traía.

Ahora que te lo escribo con calma, caigo en la cuenta que Petra tenía que acostarse con Luis chico y por eso reaccionó tan feo cuando lo de las cartas. Aunque aquí hay muchas cosas que no comprendo. Si existió "R", ¿cómo es posible que Alberto y Benito no sepan nada de ella? ¿por qué los tíos no quieren hablar de Luis conmigo? Hasta se negaron a acompañarme cuando les pedí visitar la tumba. Fui con los gemelos pero no puede sacar nada en claro, excepto una vaga intuición de que nuestro primo, no murió de peritonitis. Eso sí, en el cementerio al ver la lápida, se me puso la carne de gallina porque eso de morir a los diez y ocho años (uno más que yo).

¡Feliz Año para ti también! Love

V.

PD: Ten precaución para que ma no vea esta carta, la rompes, yo escribiré una postal aparte, aunque llegue tarde, para felicitarlos.

Martes 10 de enero de 1950.

Su:

Mientras espero a Benito y Alberto que pasan por mí para ir a la fiesta de una prima te escribo algo apurado.

No lo he podido hacer antes, porque materialmente, no me queda tiempo, ni para ir al baño. (Ja . . . Ja bueno no, pues en el baño es donde me la estoy pasando. . . esa Petra es una drácula que me va a chupar la sangre. . .) Pero gracias a ella me entero de murmuraciones. Parece que Luis se suicidó —lo que no está claro es qué veneno tomó, porque según ella, Luis comenzó con fuertes dolores de estómago una semana antes, y después se lo llevaron al hospital donde murió "de peritonitis". Pero si te vas a suicidar lo haces de un jalón ¿no? ¿Cómo que una semana con dolores? No entiendo, pero te prometo que yo este caso lo resuelvo y no estés pensando que ando así por leer novelas de misterio.

Bueno, con esta nota te dejo hasta la próxima.

V.

Jueves 19 de enero de 1950.

Miher :

Por acá han sucedido un bolón de cosas. Los tíos tuvieron tremendo agarrón por mí culpa y no se hablan. Ya parece que me quieren adoptar, porque tío tiene grandes planes para mí en su laboratorio, y tía le reprochó que estaba castrándome lo mismo que con su hijo y no se que más. El ambiente está tenso. Casi no he salido excepto con los gemelos, dos veces al Río Rosa y una al Gusano, te contaría detalles pero como que no tengo ganas. Ando de malas y la mayor del tiempo, me la paso leyendo y cavilando en el cuarto del primo. Lástima que no nos conocimos bien, excepto aquellas vacaciones que jugábamos en la playa, pero hace tanto de eso que no me acuerdo ¿tú sí? Me hubiese gustado llevarme con él y sobre todo haber conocido a la R de las cartas. Por cierto copié a mano los textos para llevártelos a mi regreso, a ver que opinas.

Tuher

V.

Sábado 28 de enero de 1950

Su querida:

Hace unos días que estoy en cama con fuerte indigestión. Vino el doctor y ordenó un menú fuchi: caldo de pollo, arroz "desgraciado" y sidrales en cantidades navegables. Los tíos amorosísimos, Petra parece perra sin amo, y los gemelos vienen a visitarme diario después del trabajo.

Abrazos a papá y mamá

V.

Domingo 5 de Febrero de 1950

Su:

Cada vez me siento más débil y con dolores de estómago más fuertes. El doctor ha ordenado una bola de análisis. El tío Luis quiso comunicarse al hotel con papá pero no pudo conseguir la conferencia. Y es ahora que se me está ocurriendo confirmar sospechas ¿qué tal si Luis no se suicidó y fue envenenado como lo están haciendo ahora conmigo? . . . pero ¿por quién o quiénes? ¿y por qué? Es absurdo todo y estoy rete nervioso.

V.

PD: Si ésta te llega es gracias a los gemelos



27 de febrero de 1980.

Sr. Luis V. Vélez
Avenida Amsterdam 103-3
Colonia Hipódromo
México 11, D.F.

Estimado Sr. Vélez:

Acusamos recibo de su cuento "El correo del azar", en sus tres versiones, las cuales hemos leído con interés.

Nos permitimos hacerle las siguientes observaciones.

La que corresponde a la primera versión, en donde se desarrolla la relación hermana-hermano con toda la carga erótica sugerida, nos pareció excelente. Aunque consideramos demasiado explícitas las descripciones de ambos espiando en los cuartos del hotel, así como los encuentros de Petra y el protagonista en el piso y la tina de baño. También es exagerada la turbia relación de los gemelos con el primo, que "V", logra decifrar. Aunque usted demuestra un hábil manejo de toda esta temática, la versión fue rechazada, por ser demasiado escabrosa, para publicarse en nuestra revista juvenil.

La segunda, donde la sirvienta se convierte en el personaje eje de la historia, nos pareció mal planteada. No se desarrolla debidamente la situación obrero-patronal, y por ende, no se amplía el conflicto o la injusticia existente entre Petra y la tía Carmen. Se escatiman las descripciones físicas y los datos concretos. Por ejemplo; desconocemos el lugar de origen o pueblo de Petra. La narración se siente cargada e hizo falta introducir algunos diálogos.

Por el contrario, la tercera versión, sí nos complació. Fechas, referencias y datos han sido verificados, y todos concuerdan. Sobre el hotel Miramar, averiguamos que por esos años, era el segundo en importancia de Guaymas.

Hubiéramos preferido que el protagonista le contara más a su hermana sobre los Cabarets mencionados, pero al verificar sus datos biográficos, comprendimos que con sus diez y ocho años, era difícil lograrlo.

El paralelismo del personaje con su primo, y el modo en que ambos se van fundiendo en uno solo, así como la deliberada ambigüedad que existe entre el suicidio y el asesinato, nos gustó.

Los felicitamos porque en esta versión se aclara todo con la carta final, mientras el protagonista iniciará sus cursos universitarios en marzo, lo cual le da al cuento una tónica optimista que deseamos estimular en nuestros lectores y colaboradores.

Por favor, pase a nuestra oficina, previa cita, a discutir ciertos pormenores del cuento, para su futura publicación.

Atentamente
Rita R. Ríos
Departamento de Publicación
de la Revista Juvenil

PD: El título "El Correo del Azar", tendrá que cambiarse pues no tiene relación con el contenido de la anécdota.

Roger Ackroyd